

EL HERALDO.

A S. M. LA REINA

DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON,

EN SU CUMPLEAÑOS.

Amanece por tercera vez el día tristísimo que era antes de ilusión para toda España. La viuda del postrer Rey, la que dió á su trono la ansiada sucesion, y á quien ni un español siquiera de los que nos tiranizan, deja de ser deudor de inmensos beneficios, lejos de la patria que hizo suya por sus virtudes, llora en tierra extranjera sus desgracias. Apartada de sus escelsas hijas, porque tambien desatan las revoluciones cruelmente los lazos de la sangre, vé confiada su cándida inocencia á despiadados y decrepitos ancianos que odiaron á su padre, á los enemigos mismos que arrancaron como feroces lobos del maternal regazo las dulces prendas, y á los representantes de una plebe mal nacida que declama contra el trono cuando no lo pisa, y subyuga á los pueblos desde el cuando sobre sus hombros se encarama. Allí, en una corte distante, la REINA desterrada pide al cielo clemencia para los ingratos que la persiguen; allí su serviente ruego se eleva al trono de Dios, por la felicidad de los españoles; allí en fin sale solo de sus labios, en vez de gritos de maldicion y encono, el generoso aliento que articula el perdón para sus enemigos, la tierna voz de una madre que reclama enseñanza de religion para sus hijas.

Por eso es tristísimo hoy ese recuerdo, que conservan los dominadores para confundirlo con otros que por ellos arrancan lágrimas; con otros que en vez de paz y de ventura despiertan en la memoria solamente el recuerdo de su deslealtad y de sus crímenes. Hoy sonará el cañon como forzada muestra de júbilo, y la menguada corte del que faltó sin honra á sus palabras, dejará que pase desapercibido el día solemne que destinó el Altísimo para escribir en el libro de la vida el nombre de la augusta madre de nuestra REINA. Mañana en cambio, cuando aparezca el día en que nació en la mas abyecta oscuridad uno que llaman héroe porque destila sangre por todas partes, lucirá en sus salones el oro en que los malvados convirtieron el sudor de los pueblos infelices: las bandas y las cruces que para algunos pocos conquistaron, muriendo nuestros valientes, y las distinciones de la revolucion, únicas que alcanzaron aquellos por su esfuerzo, cubrirán los desleales pechos que las cambiaron por su fidelidad, que dieron en pago de ellas sus juramentos.

Pero nada importa que el día de hoy sea objeto de los infames celos de los que ven en un

nombre augusto su suplicio. El nacimiento de la excelsa REINA VIUDA no lo ensalzaron bien los que con su aliento manchan cuanto tocan, y una ofrenda mas pura si menos ostentosa, de mas importancia aun que el aspecto turbulento de la orgía revolucionaria de los hipócritas sediciosos, es la que en su pecho guardan los españoles, de quienes, nos envanece el decirlo, somos intérpretes hoy. Amor y gratitud. Hé aquí el sentimiento unánime de una nacion entera en este día. En vano los malvados intentan con el silencio apartar de nuestra mente la memoria de tanta generosidad, el recuerdo de tantos beneficios. En vano sus venenosas lenguas calumniaron á la SEÑORA AUGUSTA que los apartó con su mano del cadalso, é inútilmente intentan, al hundir el santuario de las leyes, que caiga rota entre el polvo la veraz leyenda que mencionaba á la que bondadosa abrió sus puertas. Las destrozadas inscripciones están escritas con hondos caracteres en nuestro corazon; las calumnias de los ingratos manchan únicamente sus labios desleales, y su estudiado silencio hoy es el pavor que infunde al asesino el solo nombre de su víctima.

Agoviados con el peso de una dominacion que nació en el crimen, que se nutrió con la sangre de los héroes, y respira ya decrepita en la vejez que sus delitos la anticipan, amagados de la fatal cuchilla de la terrible ley de los conquistadores, ó del feroz puñal de los asesinos que les sirven, solo alcanzan males horribles nuestros ojos: un negro porvenir se presenta á nuestra vista, y los suplicios hoy, mañana los incendios, y luego la impiedad y el deshonor triunfante, y la pobreza en todas las clases, y la humillacion ante nuestros enemigos.

No tan triste era la situación de España en 1829. Sin garantías escritas para nuestros derechos, tanto los conculcaba el Rey, cuando mas, cuanto los huella el poder tiránico de hoy: ni se vertió entonces sangre mas illustre, ni derramaron los pueblos mas lágrimas, ni el caos de la administracion fue mas espantoso. La venganza de los Reyes se estingue, porque es la paz con sus pueblos el elemento mas seguro de su dominacion y de su dicha: el encono de los usurpadores es tenaz contra los leales, porque la sangre de sus enemigos los finge fuertes, y la fuerza solamente les sostiene.

Asi entre las alarmas que producian las agresiones exteriores hasta 1832, pudo tener entrada la influencia de la REINA desterrada en el ánimo del Rey último. Ella enjugó compasiva las lágrimas de sus súbditos, y al envanecer á aquel con el título de padre, quiso que lo fuese de todos los españoles. Inútiles fueron ante su magnanimidad los esfuerzos de los triunfantes cortesanos que veían hundirse ante ella su infausta prepotencia. El gastado encono de un Rey, de quien juzgará la historia si podia justamente vanagloriarse de que conocia á sus enemigos, era harto débil ya para resistir á la virtud que le pedia clemencia ayudada de la hermosura; y apareciendo sobre el trono como un iris de paz, á la voz de la AUGUSTA REINA se abrieron las universidades, los proscriptos volvieron á su patria y los cadalsos quedaron desiertos.

¿Por qué no volveis la cara, hombres de la situación, al estado en que entonces os hallabais? ¿Por qué no recordais con alegría el fausto nombre que entonces aclamabais y que ofreciais que bendecirian en lo futuro vuestros hijos? Entre los leales que volvieron al seno de su patria sinceramente agradecidos, confundiéronse tambien los que en todas épocas fueron sus adversarios, los que son incapaces de abrigar generosidad en su corazon, y unidos los malvados con sus perseguidores mismos, con los que ayudaron para vergüenza de su nombre las venganzas de la reaccion que les lanzara de su patria, el negro lazo del crimen los unió á todos y el deshonor y la perfidia les dió el triunfo sobre la lealtad y sobre la inocencia.

Por eso, SEÑORA, temen hoy recordaros: vuestro nombre es á sus oídos el rujir del trueno sobre su frente; vuestras virtudes y vuestra generosidad les avergüenzan; su propio crimen les horroriza. Pero no son ellos España. Vándalos que la ocupan, no cambiarán sus hábitos, ni borrarán del pais tantos recuerdos de gloria como le dejasteis, tanta gratitud como le anima. Pronto quizás, bien pronto, atenten al depósito sagrado que á la lealtad española confiasteis; y este tremendo día para los traidores, será el de nuestra prueba como buenos: que si hoy nos cumple tan solo ensalzarnos entre las persecuciones que nos amenazan, todavia, si es necesario, queda sangre á los españoles, que verter denodados por sus Reyes.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Sesion del día 26 de abril.

Se abrió á la una y cuarto y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

Las tribunas, tanto la pública como las reservadas se veían ocupadas por una concurrencia bastante numerosa, y en la del cuerpo diplomático se encontraban los señores ministro plenipotenciario de Holanda, encargado de negocios de Francia y otras varias personas que no hemos conocido.

EXPEDIENTE.

Se dió cuenta al Senado de una comunicacion del señor Sanchez Ocaña, electo senador por la provincia de Ciudad-Real, á la que acompaña varios documentos relativos á su eleccion, los cuales pasaron á la comision de actas.

ORDEN DEL DIA.

1.º Discusion del dictamen de la comision de peticiones que ha quedado ayer sobre la mesa. 2.º Dictamen de la comision de actas relativo á las elecciones de Zaragoza, Girona y Canarias. Y 3.º Continuacion de la discusion del proyecto de contestacion al discurso del trono.

Leido el primer dictamen en que la viuda de D. José Barrio Pedro solicita que el Senado se sirva concederle los 4000 reales de pension que la ha señalado el gobierno, y aprobado el Congreso de diputados en justa remuneracion del servicio que contrajo con la patria su referido marido en la toma de Guardamino, donde pereció gloriosamente, el Senado de acuerdo con la comision resolvió sin discusion que la solicitud de la interesada debía tenerse presente en ocasion oportuna.

Se dió asimismo cuenta de los dictámenes de la comision de actas relativos á las elecciones de Zaragoza, Girona y Canarias; en los cuales es de parecer la comision que deba aprobarse. El Senado así lo acordó sin discusion alguna.

Consiguientemente fueron admitidos en el Senado, conforme proponia la comision, los señores D. Francisco Ferraz senador por Zaragoza, marqués de Valgornera por Girona, y D. Antonio María Zandurriaga por Canarias.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusion pendiente sobre el proyecto de contestacion al discurso del trono.

El señor FERRER: El señor Ochoa en un extenso discurso trató mas bien de los negocios de hacienda relativos al gobierno que no de impugnar á la comision: sin embargo creo que esta debe contestar á tres puntos de su discurso: 1.º al del párrafo 2.º relativo á nuestra independencia; 2.º al del párrafo 3.º que trata de la magistratura y de la formacion de los códigos; y 3.º sobre cierta omision que se nota en el proyecto, relativa al ejército y milicia nacional.

Dijo el señor Ochoa en su discurso que la comision al entender el párrafo segundo no habia sido bastante explicita; dijo mas, que habia sido muy lacónica. Pero como otros señores senadores, hayan dicho lo contrario, la comision se ve en el caso de contestar á uno y á otros. Esta, señores, no ha podido hacer mas de lo que hizo, y tiene la satisfaccion de decir que en el fondo y espíritu del párrafo segundo no puede haber la menor divergencia entre ninguno de cuantos individuos se sientan en este salon, ni aun entre ningún español que tenga el noble orgullo de considerarse libre é independiente. La comision ha creido que no debía pasar en silencio lo dicho por un célebre personaje público en cierta tribuna, mucho mas cuando fuera de España, en la mayor parte de los círculos políticos, parece se presume haber derecho para tratar una cuestion que solo á nosotros nos incumbe resolverla. Muchos están como átonos y sin saber qué pensar de nuestro silencio, atribuyéndolo unos á indiferencia y otros á cosa peor: véanse pues si conviene hablar aquí sobre este punto y emitir respecto de él nuestro modo de pensar. Y no se diga que nosotros tratamos de buscar renillas porque esto sería un absurdo, pues quizá será un medio de evitarlas, y nada de particular tendrá que si ahora no se evitan con prevision y cordura, acaso las tengamos despues muy grandes y muy trascendentes.

Eché de menos tambien el señor Ochoa el que la comision no hubiese hablado algo sobre esa especie de interdicto en que estamos con varias potencias respetables que aun no han reconocido á nuestra Reina ni el actual orden de cosas. No ha pasado ni aun por la imaginación á los individuos de la comision promiscuarse en los negocios que creen son de peculiar atencion del gobierno; pero si hubiesen de hablar por sus propias convicciones, dirian que así como nosotros no hemos provocado á esas potencias para que hayan cortado relaciones con nuestro gobierno, tampoco estamos en el caso de mendigar su amistad.

Habló asimismo el señor Ochoa de la extrañeza que le causaba no se hiciese mención en el proyecto del estado de las relaciones entre España y Roma. La misma contestacion podría dar á S. S. respecto de esta nacion que respecto de las anteriores á que le aludido; pero yo le añadiré que por noticias particulares que tengo no está lejos, como se cree, el día en que la corte de Roma se entienda con la de España y se arreglen como conviene sus intereses respectivos; mas esta cuestion la considero mas propia del gobierno que no de la comision.

El señor Ochoa, al tratarse del párrafo sexto del discurso de apertura, hizo una objecion hasta cierto punto justa, relativa al silencio que se guardaba en el dictamen de la comision acerca del ejército y milicia nacional. Debo decir francamente que el motivo de esta omision ha sido el considerar enlazado este punto con los acontecimientos de Barcelona; pero visto el mal efecto que ha producido el silencio de la comision, esta no tiene inconveniente alguno en adoptar cualquiera adición que se le haga sobre este particular, y en el caso que esta no se presentase, están resueltos sus individuos á suplir esta falta por sí mismos.

El señor CODORNIU obtuvo la palabra para una rectificacion, y manifestó que en la sesion del Senado insertada en la Gaceta de hoy se decía respecto del discurso que habia pronunciado en el día de ayer, que no estaba conforme con el último párrafo del discurso de apertura porque en él se daban las gracias al ejército y milicia nacional por su comportamiento, cuando lo que S. S. habia dicho era, que sentia que se juzgase la cuestion de Barcelona.

El señor CAMPUZANO: Señores, entrando desde luego en materia sobre la cuestion que nos ocupa debo decir, que lejos de criticar, alabo sobre manera la reserva que está entendido el discurso que el Senado ha oido de boca del Regente del reino, y el ministerio parece que ha conocido muy bien su posicion tan critica y tan difícil, como la de ninguno. Con efecto, el ministerio que ha tenido la desgracia de encontrarse al frente de los negocios públicos en una época tan desastrosa como la pasada y que durante ella se han verificado bombardeos, se han suspendido artículos constitucionales, desarmado una parte de la milicia nacional y que cobró contribuciones no votadas por las Cortes, claro, señores, que su honor mismo exigía una posicion tan débil, no una defensa cortina y poco razonada cual podría ser la que hiciese en el discurso de apertura, si no que necesitaba una ocasion solemne, esta especie de juicio para vindicarse de los ataques que se le han dirigido. Y no es un obstáculo á mi observacion el que no exista una ley que marque la sustanciacion del expediente que pudiera instruirse sobre responsabilidad, pues el artículo 44 de la Constitucion dispone terminantemente, que los ministros puedan ser acusados por el Congreso, y juzgados por el Senado; y yo extraño mucho que la comision no se hubiese ocupado de este punto por sensible que fuese proceder contra unos compañeros suyos.

Antes de entrar á hacerme cargo del segundo párrafo del dictamen debo recordar al Senado, para evitar toda siniestra interpretacion de mi discurso, que hace mas de 40 años estoy defendiendo de palabra y con la pluma la libertad é independencia de mi patria sin que jamás me hubiesen arrebatado los riesgos y peligros que con este motivo he tenido que correr. Pero es necesario convenir, señores, en que las palabras libertad é independencia suenan bien á todos los españoles, mas es preciso convenir al mismo tiempo en que deben usarse con oportunidad, y yo creo que por parte de la comision hay un exceso de celo, que nunca es mas espuesto manifestarle que cuando mas vivamente se siente latir en el corazón. ¿A qué se refiere la comision en su dictamen á un discurso pronunciado por un ministro extranjero; pues yo

diré á la comision que no ha tenido á la vista lo dispuesto en el art. 47 de la Constitucion del Estado. (Lo lee y continúa.) Si un ministro en una Cámara extranjera habia dicho algunas cosas alusivas á nuestro pais y que merecian contestacion, otro individuo de esta Cámara podría contestarle categóricamente, como lo hizo ayer el señor Infante; mas digo, hasta la comision ha podido hacerlo, pero el Senado de ninguna manera. Es necesario, señores, no perder de vista que no ha sido la corona quien pronunció aquellas palabras, que no ha sido tampoco una declaracion de la Cámara, que ha sido solo un ministro que hoy tiene este carácter y mañana ya no le tendrá. ¿Y nosotros con tan poco fundamento habremos de echar sobre nuestros hombros la responsabilidad que podría resultarnos si nos mezclásemos en una cuestion de esta naturaleza, tan grave y de tan terribles consecuencias? Me parece que el Senado pensará mucho sobre la importancia del párrafo segundo; yo le cambiaré con todo mi esfuerzo cuando llegue la discusion por artículos, y confío que el Senado no lo aprobará, mucho mas si considera que en el mismo párrafo se involucran tambien los sucesos de Barcelona.

Por otra parte el señor ministro francés en esa discusion ha dicho que en España habia dos partidos, uno francés y otro anti-francés. ¿Y se pondrá el Senado á la cabeza de ninguno de estos partidos, dando á entender que es exacto el aserto del ministro francés? ¿Será de presumir una aberracion de estranjería en el tino y en la prudencia del Senado? ¿A dónde iríamos á parar con semejantes precedentes? No es bastante, señores, tener razon; es necesario saber alegrarla á tiempo.

(El orador pasa á hacer algunas ligeras observaciones sobre los demas párrafos, reservándose esforzar sus razones para hacer prevalecer su opinion cuando llegue la discusion por artículos.)

El señor HEROS: Despues de haber brevemente algunas observaciones respecto de los párrafos 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º del dictamen de la comision, pasé á hablar extensamente del párrafo 2.º que fue el que considero como el mas vital é importante de la cuestion, con cuyo motivo dijo su señoría:

Señores, los cargos que se han hecho á la comision, partiendo del principio de que esta no debió haber tocado la cuestion en el dicho párrafo 2.º tocó relativamente á nuestra independencia, son en mi concepto infundados, y creo que la comision tenia un deber que llenar en este sentido; y que era una obligacion suya llamar la atencion del Senado respecto de un discurso pronunciado en la tribuna de un reino extraño, en el que indicase se ejerciese un influjo político preponderante en nuestro pais; digo mas, no se ha contenido con esto el orador á quien me refiero, sino que llegó hasta el extremo de dirigirnos una amenaza.

Yo opino con el señor Infante relativamente á lo que ha dicho ayer S. S. sobre que el discurso á que aludo no tendría casi importancia alguna, si en vez de pronunciarlo un ministro de relaciones exteriores lo hubiese pronunciado un simple particular. Pero en boca del señor Guizot, que está encargado de dirigir la política exterior de la Francia, y que tiene de su cuidado casi hasta prever lo futuro; yo creo que sus palabras no podemos nosotros pasarlas en silencio, que el Senado no puede menos de ocuparse de ellas, y que la comision ha estado en su lugar al redactar el párrafo 2.º: yo por mi parte le doy las mas rendidas gracias, y quisiera hablar en la cuestion con aquel fuego y con aquella espresion propia del convencimiento íntimo que tengo de esta verdad.

Aprovechándose el ministro á que aludo de una espresion que Mr. de Lamartine vertió en las Cámaras francesas acerca de la política de España, dijo que á este pais no habia que temerle por sus usurpaciones; pero además añadió que ninguna potencia de Europa tenia puestos en ella los ojos tan fijamente como la Francia; pues su gobierno estaba resuelto á procurar á todo trance la conservacion del trono español en la gloriosa descendencia de Luis XIV y no permitir que el trono de España saliese de la real estirpe de los Borbones. Es decir, señores, que el trono de la España corresponde única y exclusivamente á los Borbones, que es un patrimonio suyo, y que la nacion española no es nada, ni nada puede disponer respecto de él. Esto, señores, es un sarcasmo, es un insulto para todo español que sienta correr por sus venas la sangre pura de independencia y amor á su patria, y yo por lo que á mí toca le rechazo con indignacion.

El orador francés, al calificar de glorioso el trono de los Borbones en España, ha andado muy desacertado, no obstante sus profundos conocimientos en la historia, pues los Borbones en España lo que han hecho fue, arruinar el pais y esclavizarle. Aun no muy distante de la época de Luis XIV, en el año de 1663, es decir, 32 años antes de Carlos II, ya se hizo un tratado secreto entre la Alemania y la Francia, por el cual se dividía entre ellas la península, y esto no lo digo yo, señores, lo dice el historiado de las anotaciones que precedieron al establecimiento de los Borbones en España, de cuya historia solo se han publicado dos tomos, pues hasta sus mismos editores se han avergonzado de publicar el testamento de Carlos II, cuya legalidad se discutía ante los tribunales, y lo decidieron por último la fuerza de las armas.

Trájese con este motivo á nuestro pais una guerra asoladora que nos causó males sin cuento, y en España fue donde se han ventilado, y á nuestra costa, las grandes cuestiones políticas de aquella época. ¿Y qué fué lo que entonces sucedió? Que los Borbones nos han dejado sin Nápoles, Cerdeña, dos Sicilias y otros paises donde tremolaba el pabellon español; y gracias que no se han llevado tambien las Baleares, la Navarra y otras provincias que aun hoy día nos corresponden y que estaban contenidas en el tratado secreto. En aquella época, dijo Luis XIV una verdad, á saber: que quería mas tener á su nieto rey de España solamente, que no aventurar un trono por dos ó tres provincias.

La Francia, señores, nos ha metido en la guerra de los Estados Unidos de América contra los ingleses, como si nosotros fuésemos algo que ver con los colonos de la Inglaterra en aquel pais; luego hemos peleado contra la Inglaterra tambien á nombre de la república francesa. ¿Y cuál fué el resultado, cuáles las consecuencias de estos hechos? que hemos perdido nuestras escuadras, que hemos quedado sin marina, y en fin, que no hemos hecho mas que experimentar pérdidas sobre pérdidas.

Yo espero del buen sentido del Senado y del pais, del carácter tan distinguido de todos los españoles, que estarán todos conformes en que aquí se diga que todos repugnan ocuparse de negocios que no le sean propios, y que solo quieren su libertad é independencia, y á su consecuencia espero será tomada en consideracion y aprobada esta parte del proyecto que pone á salvo tan sagrados objetos, evitando los males que nos amenazan. Y como si con esta circunstancia no hubiese suficiente motivo de discordia, el ministro francés ha dicho, que en España están divididos los dos partidos en francés y anti-francés; yo niego ambos casos, y digo, que aquel ministro ha hecho un insulto, hablando así á las personas que haya querido aludir: ha dicho que los llamados moderados eran del partido francés, y que habian quedado debajo al pedir por la conservacion de esa amistad; yo niego semejante aserto, enhorabuena que entre nosotros el partido á que alude dejara de mandar, pero es falso que dejara de hacerlo al grito de á bajo los franceses, como lo es que tales gritos se dieran.

La proclama de Cádiz en Barcelona, ó al menos, la que los papeles presentaron como suya, ponía en duda al trono, consignándose en ella que en caso de rey fuera Isabel II: si de aquí pudo tomar motivo (y no de como) el cónsul francés en Barcelona para alguna interpretacion, no se me ocurre de modo alguno que fuera suponer en España la existencia de esos dos partidos. Si el ministro francés ha querido aludir á los individuos que como yo pelearon contra Napoleon, diré á mi nombre y al de todos los demas, que nosotros no somos franceses: somos españoles y respetamos á todas las naciones, del mismo modo que queremos ser respetados, y no queremos participacion ninguna de lo que pasa fuera: queremos gobernar por nosotros mismos segun nuestras leyes y tradiciones, sin que se entienda por esto que seamos anti-franceses ni ingleses ni contra los ingleses. ¿Pues qué, no nos será permitido ser una vez españoles? ¡O por ventura es para asegurar esa libertad para lo que se nos quiere traer un Borbon de la descendencia de Luis XIV! No acabaría si arrebatado como lo estoy de amor á la independencia y por el profundo sentimiento de esos discursos digiera cuanto se me ocurre. Concluiré sin embargo diciendo que desearia que las personas á quien ha calificado del partido francés el ministro de aquella nacion se apresurasen á decir que no lo eran, porque no hay pueblo mas amante y celoso de su nacionalidad que el español.

Pido al Senado me dispensé del calor con que haya podido explicarme, por que sentado aquí por la eleccion del pueblo de dos de mayo y siete de julio, creo haber interpretado per-

fectamente sus sentimientos explicandome de la manera que lo he hecho.

El señor OBISPO DE CORDOVA: Me habia propuesto no tomar la palabra en esta totalidad, reservándome solo hacer una adición relativa á la situacion del clero, por si conseguia que el Senado la tomara en consideracion. Pero habiendo oido ayer al señor Ochoa respecto al segundo párrafo en que el gobierno ha sido por cierto bien circunspecto, y tambien al señor Codorniu, aunque mas ligeramente este, indicar su deseo de que la comision nos diera cuenta del estado de nuestras relaciones con la corte de Roma, para que así como lo estamos respecto al interior, nos tranquilicemos con relacion al exterior, me veo en la necesidad de hacer algunas observaciones.

El señor OCHOA, soltó algunas palabras que no pudieron menos de afectar mi espíritu, encontrando lo mas fácil y haccedero cortar las relaciones con Roma. Perdone S. S. que tratándose de asunto tan capital le diga, que no supo lo que decía, lo que me llama la atencion en una persona de su capacidad y religion; ni su edad ni su venerable aspecto han podido permitirle que se espesara como lo hizo. ¿Quiénes somos nosotros para arreglar estos asuntos entre nosotros mismos como cualesquiera otros? Los católicos somos todos dependientes de la cabeza de la iglesia, y ni el gobierno ni ninguna persona de opiniones religiosas se atreverian á dar pasos de semejante consecuencia en una nacion altamente católica, que no se desentenderia por cierto de el menor desacato en este sentido.

Por otra parte seguimos con Roma en las relaciones suficientes para entendernos sobre muchos puntos. ¿Y puede nadie creer que aun cuando el gobierno se atreviera á dar pasos semejantes habria obispos con quienes pudiera contar? Es una injusticia el creerlo. ¿Y se cree que el pueblo respetaria del mismo modo á los obispos presentados por la potestad civil y confirmados por la Silla apostólica, que á los que no tuvieron este segundo requisito?

Otra injusticia al pueblo español, que es esencialmente católico. Indico S. S. que podríamos entendernos como en otras remotas épocas: errores sobre errores que se quieren influndir al pueblo para que lleguemos á emanciparnos! Eso no puede ser en este pueblo tan católico y que no observa prevenido. Si el señor Ochoa ha querido aludir á que antes se hacían las consagraciones por los obispos y las confirmaciones por los metropolitanos, debe saber que nunca hubo obispos sin ser antes reconocidos por la cabeza de la iglesia: es en fin un grave error querer hacer entender al pueblo español que podemos aquí gobernarnos sin acudir á la corte de Roma para todo asunto grave. Los españoles serán extraños á los romanos, como lo son á los franceses; pero no somos ni podemos ser extranjeros con Roma considerados como hijos de aquel padre común de la iglesia: no somos extraños en fin, ni podemos serlo como católicos. Si se citan tiempos pasados para sacar consecuencias de lo que hoy pudiera hacerse, diré que esas son malicias para alarmar las conciencias y la política; porque lo que fue bueno y admitió lo en otros tiempos, puede no serlo hoy, así como lo de hoy puede variarse mañana segun las necesidades de la época, pero siempre con sujecion á la disciplina de la iglesia, y sin que valgan los ejemplos de épocas diversas de avarquía que no deben ser en esta ni aun citados.

Estiéndese S. S. en observaciones históricas eclesiásticas aplicando los casos que cita y lee en comprobacion de las doctrinas que sostiene fervorosamente, y concluye diciendo. La mano de la iglesia está siempre pronta á derramar el bálsamo de la caridad, igualdad y beneficencia sobre los que la respetan, como sucede al altamente católico pueblo español.

El señor OCHOA: Agradezco esa especie de reprimenda digna de un confesor, y la recibí gustoso protestando que soy católico apostólico romano por mi propia conviccion. Pero yo apelo á la memoria del Senado que deberá acordarse que no pronuncié ni una palabra de las que ha citado el señor obispo; dijo solamente que así como la corte de Roma nos hostilizaba debíamos nosotros hostilizarla dejando á salvo el respeto á sus doctrinas internas; y esto lo repetí hoy y lo sostendría aunque hubiera un gobierno absoluto que por ello me condenase, pues suficiente la condena y no quedaria por eso convencido de lo contrario: podrá haber ignorancia de mi parte, pero hasta ahora insistí en lo mismo, tranquila mi conciencia. Por lo demas, el Senado sabe y suplico al señor obispo que recuerde, que no hablé de confirmaciones, de obispos ni de otra cosa que lo que he dicho y en la forma que lo he dicho.

El señor OBISPO: Satisface á S. S.

El señor ROMO GAMBOA: He oido decir al señor Ferrer, que cualquiera que tuviese sangre española debía tener por oportunas las observaciones que hace la comision relativas á nuestra situacion para con el exterior. Yo digo que al tratar del proyecto de contestacion al trono es oportuno ocuparse de todos los extremos y discurrir largamente todos los párrafos llamando la atencion sobre los que parecen mas fulminantes. En el discurso del trono se dice, que los cuerpos legislativos están al rededor del trono, y la comision dice que se hallan al rededor del gobierno del Regente. Los señores Campuzano y Landerio han hablado respectivamente de esto: dijo este último que esa diferencia consistía en que al dirigirse al Regente que estaba ejerciendo el lleno de la autoridad real, entendió y aun estaba entendida en que así debió hacerlo, y que cuando llegara el supranuncio día de que Isabel reinara, entonces se dirigirán á ella en el modo y forma debida. Pero yo sostengo que los cuerpos legislativos se reunieron al rededor del trono como dijo muy bien el Regente, y no al rededor del gobierno como hace mal la comision en decir. Ni segun las doctrinas constitucionales puede decirse que los cuerpos colegisladores se reúnen al rededor del gobierno, que viene aquí y se sienta á tomar parte en los debates y á dar cargos de los representantes: ni aunque se hubiera dicho al rededor de S. A. creo que se hubiera podido constitucionalmente sostener por la comision. Creo que cuando llegue el caso de votarse este párrafo, se hará con la alteracion debida.

Aunque no sea nuevo el no ajustarse la contestacion al discurso de la corona, entiendo que es cuando hay poca armonía entre el primero y el segundo, mas no cuando lo contrario, en cuyo caso es costumbre seguir paso á paso el uno al otro.

Estoy de acuerdo con lo que ayer dijo el señor Infante, y opino como S. S. que en una nacion en cuyo diccionario no está escrita la palabra regecida, no hay temor posible de que no esté siempre dispuestos sus habitantes á sacrificarse por sus reyes, y aun añadiré que en ninguna determinacion que esta nacion tomara respecto al suyo, tenia derecho nacion ninguna á intervenir.

El señor Heros ha llegado á pronosticar que Isabel no se casará con ningún Borbon, mas que el ministro francés haya dicho que sí. Pero yo sostengo que si sucediera, si tal es la voluntad de los españoles.

Se dice por algunos que parece que estamos condenados á ser patrimonio de otro, y yo sostengo lo contrario fundandome primero en nuestra independencia, y despues en la política de las naciones que no lo permitirían. Sostengo tambien que en España no hay partidos franceses ni anti-franceses, ni mas que españoles. Conviengo igualmente en que las opiniones emitidas en una tribuna por un ministro ó un diputado, pueden ser rechazadas en otra por otro ministro ó otro diputado, y que solamente debe un cuerpo rechazar ó aprobar las observaciones de otro.

El señor Codorniu llamó ayer la atencion sobre el párrafo en que se hace mención de Barcelona, y respecto al ejército, pidiendo hoy se rectifique en la Gaceta lo que sobre este último dijo, que fue, se pidiere al gobierno hiciese una manifestacion de gratitud en su obsequio por su buen comportamiento. Pero yo creo que no debe hacerse esta manifestacion hablando de Barcelona, si no separadamente y pues los sucesos de aquella capital no están aun suficientemente examinados, y el Senado no debe comprometerse directa ni indirectamente en aprobar ni desaprobando una conducta que así puede elogiar como condenar mañana.

No inculparé ciertamente al gobierno que no ha tenido por conveniente decir nada sobre la libertad de imprenta. Pero no concibo cómo la comision ha sacado este asunto al tintero de la discusion. Este asunto grave; este mal necesario á la existencia de la libertad, porque sin él no la hay posible, como lo demuestran Inglaterra y otras naciones que hace siglos tienen reconocido que sin libertad de imprenta no la hay para los ciudadanos. Me he alegrado de oír sobre esto á varios señores, que no quieren se continúe su uso con el abuso, y estoy persuadido tambien de que el abuso existe: pero lo estoy al mismo tiempo de que sobre este asunto es necesario caminar con mucha parsimonia sobre estos abusos autorizados por la ley y que acaso no se encuentre la manera de corregirlos. En los años de 39, 40 &c., hablo tambien papeles que escribieron de una manera infamatoria, y sin embar-

go, algunas personas delicadas hoy, parece que enloquecen por la libertad de imprenta.

Sabido es que el año de 39 se publicaba un papel altamente injurioso para una persona elevada, y que hizo decir á algunas personas que no se podía vivir donde así se escribía. Las hubo que pusieron en la balanza todo su poder para evitar una medida extraordinaria; y todos estos casos, señores, ¿49 no se desenfrenó la prensa contra una augusta persona? Pues preciso es que los que entonces querian un remedio de la libertad de imprenta, que en ocasiones muchas y grandes salva las instituciones: debe darse toda libertad, pero en tal modo que pueda penetrar en el hogar doméstico, ni salir á personas respetables.

Menester es que el Regente sea respetado, y tengo por delito que se hable de él. Pero qué tiene de extraño que se se fante al respecto al Regente si otra vez se faltó á la dignidad de una persona? Quedo en la inteligencia de que hubiera mejor que la comision se hubiese abstenido de hablar de la libertad de imprenta, esperando que el gobierno presentara el proyecto de ley.

Despues de algunas rectificaciones de los señores Heros Ferrer, dice

El señor MARLIANI: Seré breve por lo avanzado del día. Por fortuna la comision no ha oido una sola vez que se diga de los sentimientos estampados en el proyecto de contestacion. Yo ignoro por qué el gobierno no ha tocado estas cuestiones. El motivo que la comision ha tenido para separarse de esa costumbre de seguir paso á paso el discurso de los colegisladores digan lo conveniente á la situacion del pais. Existe un hecho, y no se ha buscado la costumbre para por que ese hecho no es aislado, y la comision ha creido deber llamar la atencion del pais porque hay un peligro notorio, ó hemos creido no deber callar. ¿Somos nosotros nación, ó somos parte de otra? ¿No podremos expresar nuestros sentimientos sin que se nos crea desafectos á una nacion con quien todos los intereses nos ligan? ¿No podemos amistosamente decirles que se equivocan?

Nada de hostil tiene el dictamen de la comision, pero nos consideramos libres para decir que lo somos. Yo creo que como senador ¿por qué derecho hemos nosotros de hacer siempre el gasto en las cámaras francesas? ¿Cada año se debe realiar una cosa distinta que nos concierne; este año se dice lo que ha sucedido en España; eso es muy loable; pero por qué por qué entrometerse en nuestros negocios? Inglaterra ha habido una revolucion, un movimiento social en cuatro condados, cosa mas grande y consecuente que la de Barcelona ¿y se ha dicho algo en las cámaras francesas de aquellos deplorables acontecimientos? Nada. Lo que para una nacion extranjera, no hay motivo para llevarla á la barra de otra. Lo que la comision quiere es nuestra libertad é independencia, y esta libertad é independencia no es incompatible con la amistad mas sincera, con las mas estrechas relaciones, porque de ser amigos á ser vasallos hay una diferencia por la que no es posible pasar.

El discurso de Mr. Guizot no es improvisado, sino el del párrafo del discurso de la corona referente á España; lo que el año 40 se habia pretendido llevar á Francia la bandera de la revolucion, y yo reaclazo de todas mis fuerzas mediante acusacion: cuando un hombre de Estado del valor de Mr. Guizot asentó al principio de su discurso principios de verdadera reconciliacion, me complací extraordinariamente tanto como me fue sensible su final al verle espresar que pudiera haber una cuestion en que la Francia podría y debiera usar de la fuerza. ¿Y han podido suponer que cuando mandado ha llegado á la segunda grada del trono podría ser la primera! ¿Quién ha podido pensar apoderarse de la corona de España?

Por otra parte, que se me pruebe á mí que la idea de la comision puede remotamente tender á amenazar á la Francia, y desde luego se retira el párrafo. Lo que la comision pretende es dirigir un aviso amistoso á Francia advirtiéndole la que no se engañe, que aquí no hay partido francés ni anti-francés; que todos los españoles morirán por su independencia y su patria, cualesquiera que sean los partidos á que pertenezcan, pues todos son de nacionalidad, incluso el D. Carlos. Los que hemos redactado este párrafo hemos querido hacer un servicio á la nacion; á esta nacion la digo con ese grande hombre de Estado, que en ella se está el grande hombre del siglo.

Observaré que en esa misma discusion hay un hecho que acaso haya pasado desapercibido, mas no para mí que para la vida estudiando para sacar á mí patria de los apuros en que se encuentra. Hablando Mr. Guizot de la cuestion de Barcelona dice que nada quiere imponer si no que se hagan las proposiciones segun deban hacerse de gobierno en gobierno libre. ¿Y si se respeta aquella soberanía, no se respeta la soberanía española? Respecto á que la comision no ha querido consignar nada de amenaza, desvío ni anticipación, y si somos de una buena amiga, porque queremos que se separen los libres é independientes. ¿No es un deber el decir que se equivocan? De cuerpo á cuerpo, de nacion á nacion de gobierno á gobierno, nunca serán las relaciones de amistad estrechas. Desengañense los señores que hayan podido ni oportuna, anticipa ni odio en esta parte del dictamen y vean solo el deseo de la paz y conservacion.

Diremos palabras sobre el párrafo referente á libertad de imprenta. La comision no ha tenido la idea de que coarte la verdadera libertad de imprenta, pues antes de eso, como no puede menos, que se conserve enteramente, y propiamente en su día que se quiten de la ley las penas criminales, porque la libertad de imprenta es el ego del salvador, uno de los mas firmes apoyos de las instituciones libres. La comision tambien que la censura es su monopolio, y la libertad de imprenta; pero esa verdadera libertad no es hoy día, y por eso la comision ha creido conveniente llamar la atencion del gobierno y de la nacion entera. Me reservo la discusion por artículos.

Se suspende esta discusion.

Quedan sobre la mesa los siguientes dictámenes de la comision de actas.

Que se aprueben las de Badajoz, por no aparecer documentos que ha examinado, motivo para desistir de su dictamen primero.

Que se aprueben las de Jaén, Granada y otro punto que no oímos.

Queda concedida la palabra para mañana sobre la discusion pendiente al señor Carrasco.

Se levanta la sesion.

Eran las cinco y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GIRALDO.

Sesion del día 26 de abril.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FERNÁNDEZ DE LOS RIOS.

Se abrió á la una menos cuarto.

Se leyó el acta de la anterior que fue aprobada.

ORDEN DEL DIA.

DICTAMENES DE LA COMISION DE ACTAS.

Actas de Ciudad-Real.

La comision opina: primero, que se aprueben las primeras elecciones de Ciudad-Real por lo tocante á la eleccion de los señores D. Francisco Fisco, D. Feliz García y D. Juan de Herrera, segundo, que se admita en el Congreso á los señores primeros que lo han solicitado; y tercero, que se pida la certificación de las actas de todos los distritos de esta provincia con el objeto de rectificarlas.

El señor ZALDIVAR: Yo, señores, creo que solo en la provincia de Ciudad-Real se habia sentido la influencia del gobierno en las elecciones, pero segun he oido ayer en las discusiones anteriores parece que en otras ha sucedido lo mismo, dándose con este fatal ejemplo un golpe mortal á las libertades vigentes. Afortunadamente en Ciudad-Real se ha estrellado las sugerencias del gobierno contra la memoria de los gefes políticos, que ha sabido conservar su puesto con honra.

se esperaba que fuese mejorando mas la voz no sucedió así por desgracia.

Aconsejamos á la empresa que conceda á este apreciable artista algunos dias de descanso.

El señor ALBA nos ha confirmado en la ventajosa opinion que formamos de el en la primera representacion.

La ópera está en general muy bien desempeñada y merece por lo tanto ser oída.

Esta noche se repite y con motivo del cumpleaños de la ESCUELA MADRE DE ISABEL II, estará el teatro colgado é iluminado.

Leemos en el periódico la *Guindilla*.

De Córdoba, con fecha del 21, hemos recibido la hoja impresa que publica en aquella capital nuestro digno corresponsal el distinguido patriota D. Francisco Diaz Morales, sobre cuyo importante contenido llamamos la atencion de nuestros lectores.

Dice así:

AVISO AL PUBLICO.

La execrable camarilla que azota y explota á la infortunada Iberia, exige como sule decirse de real orden que se dirijan exposiciones por los ayuntamientos y por las diputaciones provinciales pidiendo la *Prorogacion de la minoridad de Isabel II*.

El frenesí que agita á tal pandilla es ventajoso para la causa pública: porque así se termina la cuestion. Salgamos del paso. Lo que se ha de andar andallo, dicen en el pais, muy oportunamente para tales circunstancias. Organos de la opinion en este caso, contra las interesadas y egoísticas pretensiones de esos *pancistas* Madrileños, hemos acudido con gusto á extender la peticion que sigue, adelantándonos á los manejos de los satélites del finado ministerio. En esta clase de escritos no importa el número de firmas. Su valia y su fuerza consiste en la razon y la justicia que consiguen y en las simpatías que el interés y las convicciones conciten. Mas apenas extendida la peticion la cubren ya la multitud de firmas; y si quiera aumentarse el guarismo reuniera en Córdoba los nombres de cuantos no comen el *turrón* del presupuesto; de cuantos no son *estómagos agradecidos* que viven á costa del pueblo.

Si en esta peticion creen algunos que debe añadirse ó quitarse, multiplíquense ejemplares rectificándolos. No se firme como *machos de reata* ó como si fuese en virtud de *santa obediencia*. *Unusquisque abundet in suo sensu*. Como decía el apostol. *Espréscase cada cual franca y liberalmente segun sus convicciones*, y con las modificaciones que le plazca.

La Peticion al Congreso que circula para que los hombres amantes de su pais que quieran agregar sus firmas puedan hacerlo es la siguiente:

A LAS CORTES.

La triste situacion á que las banderías, la inmoralidad, y el egoismo han reducido á nuestra malhadada patria, (tan digna de ser feliz como se lo brinda la naturaleza y todas las circunstancias que la rodean), reclaman de sus representantes medidas decisivas para que cese la prolongacion de este estado cahótico en que nos encontramos.

Ninguna puede ser mas efectiva para consolidar las instituciones bajo el gran principio constitutivo de la *Soberanía nacional*, siendo realmente libres é independientes, y de que no seamos *patrimonio de ninguna pandilla*, que el afianzar el próximo desenlace de la situacion actual decidiendo desde luego franca y noblemente cual compete al interés nacional la cuestion del casamiento de la reina.

La idea de realizarlo con un extranjero no puede caber en un pecho español. Traidora é infame sería semejante pretension. Para impedir radicalmente tal conato deben desde luego los representantes del pueblo terminar la cuestion ocupándose del inmediato enlace de S. M. y que sea con digno natural de las Españas, anulando así las esperanzas de los que osen conspirar ó prorrogar la minoría de S. M.

Así lo esperan de sus dignos representantes los que suscriben en ejercicio de su derecho de peticion.

Córdoba 18 de abril de 1843.

Signen las firmas.

Con razon sobrada censura el *Eco del Comercio* las imprudentes palabras pronunciadas por el señor Heros en el Senado. Es bien extraño en efecto que el hombre público que en pleno parlamento se complace en mostrar su hojería á la familia de Borbon, que el senador que declara ante el pais que esa raza solo ha causado males á la España, sea intendente del real palacio.

Segun el *Eco del Comercio* se halla preparada para presentarse al Congreso una proposicion de varios diputados, pidiendo se formule una ley que prohiba á los representantes del pueblo aceptar empleos del gobierno durante su mision y dos años despues.

Por la via de Inglaterra se han recibido correspondencias de la Habana que alcanzan hasta 19 de marzo. Nada notable habia ocurrido en la isla de Cuba que continuaba gozando de paz y tranquilidad.

BOLETIN ESTRANERO.

Segun las últimas noticias de Sto. Domingo que se han recibido en Inglaterra, las fuerzas insurgentes se hallaban el día 8 de marzo á muy corta distancia de Port-au-Prince. El presidente MOREAU, abandonado de la mayor parte de sus parciales y falto de apoyo en la masa de habitantes de aquella ciudad se disponia á abandonarla, no contando con medios suficientes para impedir que cayese en poder de los que se alzaron contra su gobierno.

Un periódico de París añade que BOREAU debia embarcarse para Francia de un momento á otro; de consiguiente es de creer que no tardará en recibirse la noticia del triunfo completo de aquella revolucion.

Los diarios franceses del correo de ayer no ofrecen por lo demas interes alguno.

PARTE INDIFERENTE.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—MADRID 11. El día 8 del actual entraron procedentes de Génova tres buques de la escuadra anglo-americana, esto es, un navio, una fragata y una corbeta. La otra corbeta se halla en Marsella por dinero, y se la aguarda por instantes.

Era ansiado por demas el regreso de esa escuadra, que este año ha favorecido en Génova por causa de los asesinos cometidos en individuos de su oficialidad y tripulaciones, y por

los demas motivos que indicamos en otras comunicaciones. El pueblo ha sufrido graves perjuicios de resultas de ello, y con la ausencia de la escuadra, pues su permanencia en nuestro puerto proporciona medios de subsistir á muchas gentes, y aumenta sensiblemente la circulacion del dinero en beneficio del público, que nuestras autoridades tienen obligacion de fomentar por todos los medios posibles, evitando todo lo que puede producir efectos contrarios. Nunca deben olvidar que esta miserable isla no puede mantener á todos sus habitantes sin la concurrencia en el puerto de escuadras y buques del comercio.

—CASTELLON 21. En la madrugada del segundo día de pascua, 17 de los corrientes, salió de esta una compañía de artilleros de la Milicia nacional con direccion á los montes del Desierto de las Palmas, que confinan con los términos de Benicassim, Borriol y Puebla Torvesa, y á la misma direccion, hora y punto, se encamionaron todos los paisanos armados y sin armas de dichos pueblos y de otros, y habiendo principiado una especie de batalla en busca de los pocos latro-fueros que quedan en esta provincia, despues de muchas penalidades y correrías por lo mas escabroso, pudieron dividir dos ó tres de ellos entre matorrales tan espesos, que era imposible ni dar con ellos ni obligarlos á salir.

En este estado, y despues de haber hecho fuego al primero que divisaron, habiéndoseles trasconejado, incendiaron la maleza por toda la circunferencia, y al verse perdidos y cercados de gente y del fuego que iba á devorarlos, salieron dos, uno de los cuales fue muerto de un tiro á quemarropa, y el otro cogido, ambos armados y con el uniforme de ex-fueros. Por el prisionero se ha sabido que toda la gavilla de Cota y Groc se compone de 17 hombres que andan dispersos, y solo por medio de repetidas operaciones como la que acabo de referir, podrán exterminarse. Para tan insignificante gavilla son innumerables las tropas que operan en el maestrazgo, que mil veces hubieran podido acabar con ella; ahora por añadidura nos han venido á esta capital, ademas del batallon de la Albuera que la guarnece, tres de Guadalajara y el provincial de Albacete con otras tantas mujeres, chiquillos, perros, gallinas, jaulas &c., abrumándonos con la insupportable carga de los alojamientos, que es imposible pueda haber relevo para todos ellos, y sin querer consentir el general del distrito que se reparta entre las villas de Villareal y Almazora, distantes cada una de ellas una hora de esta capital y media entre sí; nadie atina las miras que en ello se ha propuesto el *gobierno paternal* que nos rige.

—MÁLAGA 19. Hoy se ha dado sepultura al cadáver de la jóven viscondesa de Torre Luzon, hija única de los marqueses de Campanoune, prometida de nuestro diputado el general Serrano. Málaga toda ha llorado esta lamentable muerte. El entierro ha sido suntuoso. Cien niños del Hospital, hermandades, gran número de sacerdotes, el clero de todas las parroquias con sus mangas y cruces, docenas de pobres vestidos de luto, y un cortejo numerosísimo acompañaba el carro fúnebre tirado por cuatro caballos negros cubiertos de terciopelo y adornados aquel y estos con plumas, goloneres, gasas y flores. Los caballos eran conducidos por cuatro palafreneros y el carro rodeado por 30 jóvenes de casas distinguidas llevando hachas encendidas. Venia detrás un gentio numeroso, música, carruages, &c. &c.

La pobre niña habia manifestado repugnancia á que la llevarasen descubierta y con vestido blanco y celeste, con flores y mucho lujo como aquí se acostumbra; y deseó que la amortajasen con hábito negro de Dolores, cubriesen su cabeza y rostro con un velo espeso del mismo color, y la condujesen en caja cerrada. Así se la verificó.

El funeral se ha celebrado con igual suntuosidad, hallándose la parroquia toda cubierta de bayetas.

Descause en paz.

—Del mismo punto nos escribe nuestro corresponsal:

Desde que en 5 de diciembre último se distribuyó una mensualidad á las infelices viudas y demas clases pasivas de esta provincia, no han vuelto á ver un maravedí, sin embargo de que van pasando los mas de cuatro meses, y ni tampoco hay esperanzas de que se las conceda algun alivio para entreteener el hambre.

—MÁLAGA 22.—Se espera al verdugo de hoy á mañana. Dicen que van á ser ejecutados cuatro criminales. Otros tantos llevamos en pocos dias, los tres por delitos cometidos en otros pueblos, y Málaga es el teatro de espectáculos tan desagradables y que corren de un modo asombroso. El segundo de los ajusticiados, aun no estaria en la eternidad, pero si sentado en el banquillo y á su vista se trabó una riña, y hubo dagas en mano, y no hubo mas, gracias al señor Ordoñez que acudió y no pudo haber á los criminales, aunque capturó algunos de los que habian presenciado ó promovido la danza.

—Desde el 2 de mayo empezará á publicarse en Bilbao El Amigo de Vizcaya, periódico industrial y mercantil.

—La diputacion provincial de Cádiz ha representado tambien al gobierno pidiendo la reposicion del señor Carratalá en la capitania general de Sevilla.

—TRIUNFO DEL SEÑOR ASQUERINO. Con motivo de la llegada á Sevilla del joven poeta y periodista el señor Asquerino á quien el desatentado é inmoral gobierno que nos rige ha declarado la persecucion mas injusta, obligándole á marchar de pueblo en pueblo, huyendo á los esbirros, determinó aquella compañía dramática, como un obsequio, poner en escena su último drama la *Judía de Toledo*, que tan notable éxito tuvo en Madrid. Verificóse en efecto su representacion la noche del domingo de pascua, noche en la que presentó el teatro de Sevilla un espectáculo acaso cual nunca. Desde las primeras escenas, sabiendo el público que su perseguido autor se hallaba en Sevilla, empezó á pedir entre estrepitosos aplausos su presentacion en el teatro. Verificóse en efecto esta, llenando sobre su cabeza flores, coronas, versos compuestos por los primeros poetas sevillanos, alusivos al triunfo del autor y á la situacion del periodista, y tal fue el público entusiasmo que el ayuntamiento de Sevilla olvidando que en Madrid se habian despachado alguaciles que prendiesen en el mismo teatro al señor Asquerino, se empeñó en que el joven osoriter ocupase un asiento al lado de los concejales. Verificóse así en medio de los aplausos y de los vítores de una inmensa concurrencia. Nosotros no queremos sacar consecuencias de este hecho notabilísimo acaecido en la tercera capital de España. El ministerio de las bombas, el juez que ha atentado mas de una vez á la libertad de los defensores de la prensa en el jurado, podrán deducirlas.

—Del Campo de Gibraltar escriben al *Correo de Sevilla*:

—Ha ocurrido en estos dias un suceso que ha conmovido y extendido la alarma en toda esta poblacion y en las circunvecinas. Viniendo de su cortijo D. Manuel Sola, hijo de un propietario acomodado de esta, en compañía de un maestro de albañilería llamado Ojeda, fueron asaltados á legua y media de aquí por tres hombres, dos á caballo y uno á pie, quienes despues de haberlo despojado del dinero que en sus bolsillos llevaban, se llevaron consigo á Sola, enviando por medio de Ojeda, á quien dejaron en libertad, un recado á la familia de aquel, para que se le aprestase la cantidad de 1,000 duros por su rescate, que habian de conducir por el camino de esta ciudad hasta Ronda con ciertas precauciones que designaron. El detenido ha vuelto ya sano y salvo de su forzada peregrinacion, y aunque el temor le hace ocultar, lo mismo que á su familia, la entrega del precio de su rescate, se infiere que debió darse este, como los resultados lo acreditan. Agréguese á esto las esquelas frecuentes que envían los ladrones á labradores de este pueblo pidiendo con amenazas gruesas sumas, y se vendrá á conocer el estado lastimoso de inseguridad en que se encuentran personas é intereses. En medio de todo debemos un voto de gracias á la actividad y celo de este juez, que no deja paralizar las causas y persigue con alíne a los muchos criminales que por razon del contrabando vagan por estos contornos.

Anteayer llegaron dos navios anglo-americanos de porte magnífico á la bahía de Gibraltar. Dicese que tienen la mision de hacer respetar su pabellon en Marruecos y proteger su representante en Tánger. Hoy ha dado la vela uno de ellos.

El 19 del corriente tendrá lugar una corrida de caballos en la vecina plaza, y se correrán muy buenos, mediando como de costumbre cuantiosas apuestas. El honorable Mister Mauli, coronel del regimiento de escoceses, conocido vulgarmente por regimiento de las *enagüetas*, tiene cinco, entre ellos una yegua de raza árabe, de preciosa figura. Hemos visto con gusto la introduccion de semejantes usos en España, y de-

searíamos que se extendiesen á Andalucía donde existen tan buenas castas, que vendrian por este medio á adquirir crédito entre nacionales y extranjeros.

—CORDOVA 20.—Hay que proponer un senador por la provincia. Es notable la absolutísima indiferencia respecto á ello. Se habla de los ex-intendentes Lopez de Castro, Fernandez de Angulo y Barba y del señor de Oviedo.

Una persona notable de esta sala á cazar con otro compañero, y habiéndose separado, por encontrarse el uno fatigado, al regreso del otro lo encontró cadáver. Mientras fue á buscar auxilio fue mutilado el difunto por los lobos ó por sus propios perros. Ha hecho sensacion el que un hermano de la misma familia concluyó tambien fortuitamente de un modo trágico.

—De Olivares con fecha 21 escriben á los diarios sevillanos:

Ayer tarde á las cuatro y media de ella, descargó sobre esta poblacion y sus campos una gran tormenta que ha hecho daños incalculables en los frutos de todas clases, que abundantemente ya se presentaban, y el dador le mostrará algunas vainas de habas que apesar de su dureza y resistencia demuestran la fuerza de la piedra que de tamaño de avellanas dejó cubiertas las calles. Y ahora que son las doce de la mañana en el acto de estar poniendo esta, estoy mirando á la sombra ó abrigo de una pared de esta su casa, un alto de mas de tercia que se conserva aun despues de la disminucion que han sufrido desde aquella hora hasta la presente.

—Han sido muy aplaudidos en Sevilla la señora Petit y señor Rouquet que estan dando algunos bailes en aquella capital.

—Con fecha del 20 nos escribe nuestro corresponsal de Cádiz:

La cuestion suscitada entre Alcalá y Paterna, pueblos de esta provincia, sobre division de término, se vá poniendo bastante seria, y ha tenido que salir fuerza armada con el gefe político para hacer cumplir las órdenes del gobierno que Alcalá se ha empeñado en despreciar. Es posible que ocurran allí algunos disturbios, porque los interesados en este asunto cuentan con la proteccion del *Defensor del pueblo* y su pandilla, en cuyo favor votaron en las últimas elecciones, y con este motivo tienen la esperanza de que el gobierno ha de sostenerlos ahora, y aprobar todos sus desafueros en recompensa de los servicios que le han prestado ayudando á la eleccion de don Antonio Gonzalez.

—ZAMORA 22.—El brigadier Solano que se hallaba de gobernador y comandante general de esta provincia ha sido agraciado con la faja de mariscal de campo, y destinado á la de Bilbao.

El brigadier Abad, despues de haber hecho entrega del batallon provincial de esta ciudad, que ha tenido en el mejor estado de disciplina y que por sus acertadas medidas de economia se hallaba muy al corriente, marcha dentro de unos dias á la comandancia general de Leon.

Tambien ha salido para Valladolid el regimiento de caballería de Sagunto que estaba de guarnicion. En seis meses que ha permanecido en esta ha conservado la mayor armonia con el pueblo, sin que haya habido la mas leve queja de su porte.

Igualmente ha sido trasladado el intendente D. Alejandro García á la de Tarragona, viniendo en su reemplazo un tal la Llanas.

—Dice El Eco de Zaragoza:

Acaban de depositarse en esta aduana 45 fardos de géneros de ilícito comercio aprehendidos bajo la direccion del celoso capitán de carabineros D. Antonio Sandoval, el cual fue tambien gefe aprehensor de igual número hace pocos dias, segun participamos á nuestros lectores.

—Leemos en la *Corona* barcelonesa:

En la órden de la plaza del 18 hemos visto anunciado un consejo de guerra para fallar la causa formada contra dos paisanos acusados de perjuicio en una sumaria que se siguió contra otro paisano. No hemos visto la causa pero por lo que del anuncio se deduce, debemos creer que la jurisdiccion ordinaria ha sido invadida, y dos paisanos arrancados de las de sus jueces naturales. Aun cuando el primer paisano por algun motivo pudiese pertenecer á la jurisdiccion militar, los dos últimos por el delito de que se les acusa, no debian ser juzgados sino por el tribunal competente á quien debieran haberse remitido con el tanto de culpa que contra ellos resultare. La celebracion de este consejo de guerra nos ha alarmado altamente, y al paso que deseamos que por quien se haya aconsejado la formacion de aquella causa se desvanezca la alarma que se ha difundido con los temores de invasion por parte de la jurisdiccion militar, conjuramos á los que están encargados de cejar la jurisdiccion ordinaria que ejercen en nombre de S. M. que obrando con la energía necesaria, pongan las reclamaciones correspondientes con arreglo á las leyes.

—Con fecha del 20 nos escriben varios suscritores de Murcia:

Se desea saber por medio de su apreciable periódico, si el gobierno ha hecho puerto franco la costa de esta provincia, pues solo de ese modo se puede creer el que se desembarque tanto contrabando como se está alijando por Mazarron y otros puntos, conduciéndolo con el mayor descaro por los caminos públicos en medio del día al pueblo de Algezares situado á una legua de la capital. Tambien se desea saber si dicho pueblo de Algezares está destinado para deposito general de contrabando, y si tiene algun privilegio esclusivo para tener fábricas de cigarros de todas clases con la mayor publicidad, y si que se le persiga por las autoridades ni el resguardo; pero mal puede perseguir en el interior el que deja entrar el daño por la costa. Pudiera dar á Vds. muchos detalles sobre este asunto, pero no quiero molestar la atencion de Vds. aunque bastante digo para si el gobierno quiere tomar medidas.

—De la frontera de Cataluña escriben al *Faro de Bayona* con fecha del 20:

“Catore habitanes de Agullana fueron arrestados el día 17 por haber cantado canciones republicanas y conducidos á las cárceles de Figueras, donde permanecen. En el camino recibieron bayonetazos de los soldados que los escoltaban.”

“El regimiento de América (14 de infantería) ha marchado á Barcelona y le reemplazará en Figueras el regimiento de Córdoba 10 de infantería.”

GACETILLA DE LA CAPITAL.

Ayer tarde pasearon á pie por el Prado S. M. y A. Un inmenso concurso rodeaba á las dos augustas jóvenes. El pueblo de Madrid no se cansa de contemplar á su Reina y cada vez nos convencemos mas de que en España no hay mas popularidad que la de doña ISABEL II.

—En la tarde de ayer la autoridad se ha personado en la imprenta, donde se publicaba la *Historia de los Papas* y recogido los ejemplares de dicha obra.

—El consejo de ministros celebrado anteayer en Buena-Vista, se prolongó hasta la una de la noche.

A ÚLTIMA HORA.

Por la estafeta de las embajadas recibimos correspondencia de Londres fecha del 20 de abril y de París del 22.

Nada importante vemos en los diarios ingleses á no ser la noticia del peligroso estado en que se encontraba el duque de Sussex tio de la Reina, cuya salud ofrece pocas esperanzas.

Los diarios de París vienen llenos de curiosos pormenores sobre el enlace de S. A. R. la princesa C. enaquina, hija de S. M. el rey de los franceses, con el príncipe Augusto de Sajonia-Coburgo. Mañana los daremos estensamente.

La nueva mas importante y grave que por este conducto recibimos es la relativa á la cuestion de Servia que preocupa hoy la atencion de los hombres políticos.

La *Gaceta universal* de Leipzig bajo la fecha de Constantinopla dice que un correo llegado á dicha ciudad el 5 de abril ha sido portador del ultimatum del gabinete de S. Petersburgo en la cuestion de la Servia. Mr. Boutenief se presentó inmediatamente á Saxin Effendi, para comunicarle este despacho en que se exige una pronta decision del Sultan acorde con las miras de la Rusia. Los embajadores de Francia é Inglaterra por su parte habian declarado no tener aun las instrucciones

necesarias para obrar segun los deseos de sus respectivos gobiernos. La Puerta acogióse á este pretexto pensando en largar á este asunto y por lo tanto se esperaba que Mr. de Boutenief conforme á las instrucciones que Mr. de Moutier recibidas saldria de Constantinopla. Mañana daremos las cartas de nuestros corresponsales de París y Londres.

BOLSA DEL SABADO 22 DE ABRIL.

Fondos franceses al contado, el 5 por 100 de 121; el 3 por 100 de 82.90 á 81.80.

Fondos españoles al contado, deuda activa de 303 á 31; pasiva 54.

SENADO.

Extracto de la sesion del 27 de abril.

Los señores Carneiro, representante de Holanda, Mercier, y otros diplomáticos ocupan su tribuna. Las demas tribunas llenas de espectadores y desierto el banco negro. Los señores Seoane, Carrasco, duque de Zaragoza, Infante, Hoyos, Caamaño Parlo, y otros se presentan de gran uniforme, y de etiqueta los señores Ferrer, Herra y otros a causa del cumpleaños de hoy.

La órden del día llama á discusion algunos dictámenes de actas y el proyecto de contestacion al trono.

Se aprueban sin discusion las de Huesca, Jaén y Granada, admitiendo á sus efectos los señores Noguera, Acuña y Saenz.

El señor Acuña jura en seguida.

Despues de decir el señor Carrasco, que sin exigir que el señor Heros manifieste si pertenece, así como los de su comision política, á un partido inglés, asegura el orador que si S. S. ni ninguno de los de la suya pertenece á ninguno que no sea nacional, porque todos han jurado defender la Constitucion y el trono de Isabel.

Hechas otras salvadedas por otros señores, se pasa á la discusion por párrafos.

Se aprueba el primero con la siguiente alteracion: La satisfaccion que V. A. manifiesta al ver reunidos al rededor del trono de Isabel los cuerpos colegisladores, dá una prueba &c.

Respecto al 2.º propone la comision que le redacta de nuevo, con arreglo á la censura que ha recibido en la discusion.

Esta observacion produce algun debate reglamentario, y al fin se acuerda que mañana se discutirá nuevamente redactado.

El señor secretario de ESTADO: hace presente que ninguna misterio hay en el gobierno por el cual se haya escusado la tocar ciertos puntos reservándose usar de la palabra en la discusion por artículos, segun crea conveniente.

Al párrafo 3.º, pide el señor Olabarrieta se adicione, que vengan los trabajos hechos sobre códigos de procedimientos.

Se oprime la comision, por que es o bra muy larga la que pide el señor Olabarrieta y no debo perjudicar la instalacion de responsabilidad é inamovilidad, que es mas fácil y mas urgente.

Sobre este extremo sigue ocupado el Senado, habiendo habido el señor Ondovilla y Macia Leopart.

Tomaron aun parte en el debate otros varios señores, y suspendida esta discusion, se lee algun expediente y se levanta la sesion á las cinco, citando mañana para su continuacion.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GIRALDO.

Sesion del día 24 de abril.

Se abrió á la una menos cuarto.

Pasó á la comision de actas la solicitud que hace para ser admitido en el Congreso el señor D. Felipe Calza, diputado electo por Valencia.

A la misma comision se emitió otra solicitud que hace con el propio objeto uno de los diputados electos por Orense.

ORDEN DEL DIA.

DICTAMENES DE LA COMISION DE ACTAS.

Sin discusion fueron aprobados los siguientes:

Primero. Admitiendo en el Congreso al señor D. José Gomez Noboa, electo diputado por la provincia de Orense.

Segundo. Aprobando las actas de segundas elecciones de Oviedo y admitiendo como diputados por esta provincia á los señores D. José Posada Herrera y D. Salvador Valdés.

Tercero. Aprobando igualmente las de segundas elecciones de Barcelona, y admitiendo á los señores D. Pedro Mata, D. Juan Villaregut, D. José Ventosa, D. Joaquín Mañá Lopez y D. Lorenzo Milans Delbosch.

Y cuarto. Proponiendo que se avise al gobierno para que se proceda á segundas elecciones en la provincia de Tarragona con el fin de completar el número de diputados que la han de representar en el Congreso.

El señor MADOZ (de la comision de actas): Suplico al Congreso que suspenda la sesion por un momento para dar lugar á que la comision de actas estienda los dictámenes que tiene ya acordados, con el objeto de que puedan quedar sobre la mesa para la sesion de mañana. La comision quiere presentar hoy mismo todos los dictámenes que faltan, pero si esto no puede lograrse, asegura que lo hará mañana.

El Congreso accedió á esta indicacion suspendiéndose la sesion á la una.

A las dos y cuatro volvieron á ocupar los bancos los señores diputados y continuando la sesion se dió cuenta de los siguientes dictámenes:

Primero. Aprobando las elecciones de Burgos, admitiendo á los diputados electos por esta provincia señores Alvarez, Collantes (D. Antonio), Santillan y Collantes (D. Vicente), y proponiendo que se remitan al gobierno varios documentos de los que radian en el expediente para que tome las medidas convenientes, quedando en el Congreso el acta general para los efectos oportunos.

Segundo. Aprobando las segundas elecciones de Toledo y admitiendo en el Congreso á los señores Murga y Hueltes, quedando por suplentes los señores Arce y Vilches.

Sobre este dictamen hay un voto particular del señor Vilches y Bazan.

Tercero. Declarando al Sr. D. Luis Beltran de Lis comprendido en el artículo 57 de la ley electoral, y por consiguiente imposibilidad de entrar en el Congreso como diputado por Córdoba. (1)

Y cuarto. Aprobando las segundas elecciones de Zamora y admitiendo al señor Pita Pizarro, que ha salido electo por esta provincia.

Estos dictámenes quedaron sobre la mesa.

El señor Lopez (D. Joaquin Maria), electo diputado por Alicante, Barcelona y la Coruña, renuncia desde luego su cargo por la última de estas provincias.

Se avisará al gobierno.

El señor CAMCA: Estoy autorizado por la comision de actas para prometer al Congreso que á primera hora de la sesion de mañana se presentarán los dictámenes sobre las elecciones de Santander, Huesca y Cuenca, únicos que quedan en su poder.

El señor PRESIDENTE: Señala para mañana la discusion de los dictámenes que estan sobre la mesa, y levanta la sesion.

Eran las dos y media.

(1) En el extracto de la sesion de ayer se padeció la equivocacion de poner á este caballero el nombre de D. Manuel en vez de D. Luis que es el suyo.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADR'D.—Imprenta de EL HERALDO.